

Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes¹

Soledad de Lemus², Miguel Castillo, Miguel Moya, José Luis Padilla y Estrella Ryan (*Universidad de Granada, España*)

(Recibido 3 de septiembre 2007 / Received September 3, 2007)

(Aceptado 11 de diciembre 2007 / Accepted December 11, 2007)

RESUMEN. La Teoría del Sexismo Ambivalente es uno de los principales referentes del análisis psicosocial del género. El constructo sexismo ambivalente se ha relacionado con el mantenimiento de actitudes y comportamientos discriminatorios hacia la mujer. Desde el punto de vista teórico se ha propuesto un modelo especulativo sobre el desarrollo de este tipo de sexismo, resaltando la adolescencia como etapa evolutiva clave. No obstante, hasta ahora no se contaba con un instrumento de medida adecuado a las características de la población adolescente. Este trabajo instrumental desarrolla el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) en adolescentes y aporta evidencias sobre la validez de sus mediciones. El trabajo instrumental incluye tres estudios independientes. El primer estudio consistió en la elaboración y evaluación cualitativa de los ítems. En el segundo estudio se analizó la estructura factorial del ISA mediante procedimientos exploratorios y se mostró que la fiabilidad de las mediciones era adecuada. El tercer estudio aportó evidencias sobre la dimensionalidad del inventario. El análisis factorial confirmatorio avaló la consistencia de la estructura factorial del ISA en adolescentes con la propuesta por la teoría del sexismo ambivalente. A su vez, el tercer estudio aportó evidencias externas de validez.

¹ Este trabajo se ha realizado con el apoyo de dos becas FPU del Ministerio de Educación y Ciencia a los autores Soledad de Lemus y Miguel Castillo, de los proyectos de investigación "Diferencias de poder y género: aspectos psicosociales" (Ministerio de Educación y Ciencia, referencia SEJ2004-02817/PSIC) y "Desarrollo de procedimientos e instrumentos eficientes para la detección del funcionamiento diferencial de los ítems" (Ministerio de Educación y Ciencia, referencia SEJ2005-09144-C02-02), más el Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía (SEJ565).

² Correspondencia: Facultad de Psicología. Campus de Cartuja. 18011 Granada (España). E-mail: slemus@ugr.es

PALABRAS CLAVE. Sexismo ambivalente. Adolescentes. Género. Estudio instrumental.

ABSTRACT. Ambivalent Sexism Theory is one of the main models in psychosocial analysis of gender. The construct ambivalent sexism has been related with the maintenance of discriminatory attitudes and behaviour towards women. From a theoretical perspective, a speculative model has been proposed to explain the development of this kind of sexism. This model highlights adolescence as a key developmental stage. However, until now there was no appropriate measurement tool for adolescents. The present instrumental project develops the Ambivalent Sexism Inventory (ISA) for adolescents providing evidence for the validity of the obtained measures. The instrumental project includes three independent studies. The first study entailed the construction and qualitative assessment of the items. In the second study, the analysis of the ISA's factorial structure was performed by means of exploratory analyses. The results showed an adequate reliability of the obtained measures. The third study provided evidence on the dimensionality of the scale. The confirmatory factorial analysis guaranteed the consistency of the ISA's factorial structure with the one proposed by the Ambivalent Sexism Theory. Also, the third study provided evidence for the external validity of the inventory.

KEYWORDS. Ambivalent sexism. Adolescents. Gender. Instrumental study.

Desde un análisis psicosocial del género, el constructo sexismo es considerado una de las principales creencias que mantienen las desigualdades entre sexos (Moya, 2004). Las formulaciones tradicionales concebían el sexismo como una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo (Cameron, 1977). En la actualidad, los desarrollos teóricos y la evidencia empírica consideran que junto a esta dimensión del sexismo claramente hostil, existe un componente denominado sexismo benévolo: “un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto que las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo (para el perceptor) y tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales (e. g., ayuda) o de búsqueda de intimidad (e. g., revelación de uno mismo)” (Glick y Fiske, 1996, p. 491). Según la teoría del sexismo ambivalente (en inglés, *AST*) de Glick y Fiske, sexismo hostil y benévolo coexisten dentro de la ideología de género constituyendo una potente combinación que promueve la subordinación de las mujeres (Glick y Fiske, 2001). Los autores diferenciaron *a priori* tres dimensiones tanto en el sexismo hostil como en el sexismo benévolo. La primera tiene que ver con la distribución del poder y se denomina paternalismo: en el caso del sexismo hostil, el paternalismo es de tipo dominador, mientras que para el sexismo benévolo, es de tipo protector. La segunda dimensión se refiere a la diferenciación de género, ya sea competitiva (sexismo hostil) o complementaria (sexismo benévolo). La tercera dimensión del sexismo concierne a la sexualidad, en la cual las mujeres carecen de sexualidad o tienen una poderosa sexualidad que las hace peligrosas para los hombres (sexismo hostil) y, por otro lado, las relaciones de pareja heterosexuales son esenciales para alcanzar la ver-

dadera felicidad (sexismo benévolo). Desde el marco de *AST*, Glick y Hilt (2000) proponen un modelo especulativo sobre el desarrollo del prejuicio de género para explicar cómo evoluciona desde una forma de prejuicio claramente hostil propia de la infancia, a un conjunto de actitudes ambivalentes en la adultez hacia las personas de otro sexo. Consideran que esta transición está dirigida por la interdependencia sexual que potencia la aparición de la forma más benévola de sexismo. El momento clave para el cambio es la pubertad, ya que es a partir de ese momento cuando, junto con la diferenciación de género y el poder, van a entrar en juego los impulsos románticos heterosexuales.

En lo que se refiere a la evaluación de las actitudes sexistas, las formulaciones clásicas del sexismo han sido medidas con escalas como el *Attitudes toward Women Scale* (Spence y Helmreich, 1972; Spence, Helmreich y Stapp, 1972), que mide las creencias prescriptivas sobre los roles de hombres y mujeres; o en España, la *Escala sobre Ideología de Género* (Moya, Expósito y Padilla, 2006; Moya, Navas y Gómez, 1991). Las nuevas concepciones del sexismo han dado lugar a instrumentos de medida como la *Escala de Neosexismo* (Tougas, Brown, Beaton, y Joly, 1995), la *Escala de Sexismo Moderno* (Swim, Aikin, Hall y Hunter, 1995) o el *Ambivalent Sexism Inventory* (*ASI*; Glick y Fiske, 1996), elaborado a partir de la *AST*. El *ASI* incluye ítems para medir el sexismo hostil y el sexismo benévolo. Se ha demostrado que ambos componentes son fenómenos transculturales claramente diferenciados, pues las mediciones obtenidas con el cuestionario en la mayoría de los casos presentan coeficientes de fiabilidad bastante elevados para cada subescala, así como una estructura factorial semejante (Glick *et al.*, 2000). El sexismo hostil y el sexismo benévolo reflejan constructos diferentes pero relacionados, correlacionando positivamente las puntuaciones en ambas escalas en la mayoría de los países (Glick *et al.*, 2000). Asimismo, la evidencia muestra una correlación positiva del constructo sexismo ambivalente con otras escalas de ideología de género, especialmente se ha encontrado correlaciones entre la subescala de sexismo hostil y las escalas tradicionales (Glick y Fiske, 1996; Moya *et al.*, 2006).

Una prueba de la validez de las mediciones aportadas por el *ASI* son las diferencias encontradas en los patrones de respuesta de hombres y mujeres. Dado que el sexismo se basa en el mantenimiento del poder y de una identidad distintiva por parte de los hombres respecto a las mujeres, junto a deseos ambivalentes de intimidad y dominación sexual, es de esperar que los hombres obtengan puntuaciones más altas que las mujeres, especialmente en sexismo hostil. Por otro lado, al presentar el sexismo benévolo una imagen positiva de las mujeres, habitualmente sus puntuaciones en sexismo benévolo suelen ser más altas que en el sexismo hostil (Glick *et al.*, 2000; Moya y Expósito, 2001). Este mismo patrón de resultados se ha observado en edades muy tempranas, como en el estudio llevado a cabo en España por Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) en una muestra formada por estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. El estudio de Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) es uno de los más claros ejemplos de empleo del *ASI* con población adolescente. En él se encontró un mayor nivel de sexismo benévolo entre los más jóvenes (tanto varones como mujeres), que iba en disminución a medida que aumenta la edad. En los varones, a mayor edad menor nivel de sexismo hostil. Este resultado, *a priori* un tanto contra-

dictorio con las predicciones de Glick y Hilt (2000) sobre el desarrollo del sexismo, se explica en opinión de las autoras considerando que a mayor edad los participantes son más conscientes de la injusticia que supone el sexismo. Así mismo, encuentran que las correlaciones entre ambos componentes del sexismo ambivalente parecen ser bastante más bajas de las encontradas en muestras adultas españolas universitarias (Expósito, Moya y Glick, 1998) o de población general (Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro, 2004), especialmente en el caso de los varones. Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl (2002) relacionaron los índices de sexismo de los 19 países estudiados por Glick *et al.* (2000) con los índices de masculinidad-feminidad en los 19 países. Los resultados mostraron que el sexismo hostil apareció relacionado con la feminidad tanto de hombres como de mujeres. En el caso del sexismo benévolo, las correlaciones fueron incluso más elevadas. También se encontró que cuanto más masculinos eran los hombres de un país menos sexistas benévolos eran, pero no menos sexistas hostiles.

El ASI es un instrumento diseñado para medir dos aspectos del sexismo que, aunque relacionados, tienen tonos evaluativos diferentes y, por tanto, reflejan ambivalencia. Las investigaciones han mostrado que las puntuaciones obtenidas en sexismo hostil están relacionadas con una imagen negativa de las mujeres, mientras que las puntuaciones obtenidas en sexismo benévolo lo están con una imagen positiva de ellas (Expósito *et al.*, 1998; Glick y Fiske, 2001; Glick *et al.*, 2000). Moya, Expósito, Rodríguez-Bailón, Glick y Páez (2002), en un análisis comparativo del sexismo ambivalente en España y Latinoamérica, encontraron diferentes niveles de sexismo en función de la edad (a mayor edad, mayor sexismo –tanto hostil como benévolo), del grado de religiosidad (cuanto mayor era ésta, mayor era el sexismo –sobre todo el benévolo) y del nivel educativo (mayor educación estaba asociado a menores niveles de sexismo). Por su parte, Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) encontraron que la educación se asoció a menos actitudes sexistas (benévolas y hostiles) y la práctica de la religión católica se asoció a actitudes sexistas benévolas.

El estudio del desarrollo evolutivo del prejuicio, y concretamente de las actitudes sexistas ambivalentes, tiene importantes implicaciones para la reducción de las desigualdades de género. Según Glick y Hilt (2000), los períodos donde la intervención socioeducativa es más necesaria y efectiva son los de transición, ya que en estas etapas se da una mayor flexibilidad para la asimilación de nuevos conceptos y mayor apertura a las influencias, antes de que las actitudes queden consolidadas (Ruble, 1994). Es necesario contar con instrumentos que nos permitan evaluar el desarrollo de estas actitudes. La evaluación favorece la creación de programas de intervención socioeducativa más operativos y efectivos, dirigidos a prevenir el desarrollo de actitudes más prejuiciosas en la adultez y a paliar la incidencia general del sexismo en la sociedad. Sin embargo, existen razones para pensar que las actitudes y comportamientos indicadores de sexismo entre esta población no tienen por qué ser los mismos que los existentes entre la población adulta. Hasta ahora no existía una adaptación del ASI para adolescentes, que proporcionara información acerca de cómo los adolescentes perciben las actitudes y conductas en sus propias relaciones intersexuales y no en las de los adultos.

El principal objetivo de este estudio instrumental (Carretero-Dios y Pérez, 2007; Montero y León, 2007) es elaborar una herramienta que evalúe el constructo teórico

actitudes sexistas ambivalentes en adolescentes. Dado que el *ASI* (Glick y Fiske, 1996) se construyó tomando como referencia la población adulta, consideramos necesario desarrollar una medida equivalente adaptada a las características de la población adolescente. El marco teórico de la *AST* ha orientado la elección de los indicadores –definición operacional- y de las relaciones teóricas entre el constructo objeto de nuestro cuestionario y otras variables –definición sintáctica-. Para la elaboración del nuevo cuestionario, ha sido necesario adaptar los indicadores e ítems utilizados por Glick y Fiske para la construcción del *ASI*, al lenguaje y las conductas de la realidad cotidiana de los adolescentes. Además, se han añadido más indicadores a los incluidos en el *ASI* que reflejan actitudes hacia características de personalidad o conductas concretas e implican un menor nivel de abstracción, facilitando la comprensión del contenido del inventario para los adolescentes. Este trabajo presenta los resultados de tres estudios independientes realizados para elaborar el Inventario de Sexismo Ambivalente en adolescentes (*ISA-Adolescentes*) y obtener evidencias sobre la validez de sus mediciones.

ESTUDIO 1: CONSTRUCCIÓN Y EVALUACIÓN CUALITATIVA DE ÍTEMS

La redacción de los ítems tuvo como referente los indicadores propuestos en la teoría *AST* (Glick y Fiske, 1996). El objetivo principal del primer estudio fue elaborar un conjunto inicial o *pool* de ítems a partir del cual construir la escala para la evaluación de las actitudes sexistas en adolescentes. La evaluación cualitativa de los ítems se realizó a partir de los juicios emitidos por un grupo de expertos.

Método

Participantes

Cinco expertos en el campo de la elaboración de cuestionarios o en el estudio de las actitudes sexistas en adolescentes participaron en el estudio.

Procedimiento

Basándonos en las tres dimensiones propuestas por Glick y Fiske (1996) como definición semántica (paternalismo, diferenciación de género y sexualidad), se elaboraron 21 indicadores -cognitivos, conductuales y afectivos-, a partir de los cuales se estructuró el conjunto inicial de ítems. Se redactaron dos ítems (uno positivo y otro negativo) para cada uno de ellos. En total se elaboraron 40 ítems: 22 para los indicadores de sexismo hostil y 18 para los de sexismo benévolo. La diferencia, tanto en el número de indicadores como de ítems para sexismo hostil y sexismo benévolo, se debe a la necesidad de abarcar las distintas facetas de la definición semántica de ambos constructos. Tras la elaboración del primer conjunto de ítems, el grupo de expertos juzgó la adecuación de los ítems a los indicadores propuestos por la *AST* y su idoneidad para la población adolescente, así como que señalaran aspectos que pudieran contribuir a mejorar la redacción de los ítems.

Resultados

En general, las valoraciones del grupo de expertos permitieron identificar deficiencias de los ítems propuestos, así como posibles alternativas de mejora, tal y como se describe a continuación. La Tabla 1 recoge las modificaciones realizadas en los ítems del conjunto inicial junto con los criterios seguidos.

TABLA 1. Modificación conjunto inicial de ítems.

<i>Criterio</i>	<i>Ítem original</i>	<i>Ítem modificado</i>
Ambigüedad del ítem	Las chicas son inferiores a los chicos Los chicos protegen a las chicas Los chicos deben proteger a las chicas para que no les ocurra nada malo	1. Los chicos son físicamente superiores a las chicas 14. Por las noches los chicos deben acompañar a las chicas hasta su casa para que no les ocurra nada malo
Contenido poco significativo para la muestra	Los hombres buscan a una mujer para poder sentirse realizados en la vida Un hombre se siente incompleto sin la mujer	22. Para los chicos es importante encontrar a una chica con quien salir 24. Un chico puede sentirse incompleto si no sale con una chica
Rechazo social	Las mujeres sólo sirven para las tareas del hogar	3. Las chicas deben ayudar más a sus madres en casa que los chicos 4. A las chicas les va mejor en las tareas de casa, mientras que los chicos son más habilidosos para reparar cosas
Redacción poco clara	Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo Las chicas saben cómo manipular a los chicos para conseguir lo que quieren Los chicos suelen controlar los amigos con los que salen sus parejas Paso de participar en competiciones en las que los equipos sean mixtos Chicos y chicas pueden jugar juntos en el mismo equipo Los chicos cuidan de las chicas Las chicas, en comparación con los chicos, tienen una mayor sensibilidad	23. Las relaciones de pareja son esenciales para alcanzar la verdadera felicidad en la vida 7. Las chicas saben cómo conseguir lo que quieren de los chicos 2. Los chicos deben controlar con quién se relacionan sus novias 5. No me gusta participar en competiciones en las que los equipos no sean mixtos 6. Pienso que chicos y chicas tienen que competir en equipos separados 16. Los chicos deben cuidar a las chicas 19. Las chicas tienen una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás que los chicos
Ítem mantenido del <i>pool</i> inicial	Las chicas, en general, son más inteligentes que los chicos	20. Las chicas, en general, son más inteligentes que los chicos

TABLA 1. Modificación conjunto inicial de ítems (*cont.*).

<i>Criterio</i>	<i>Ítem original</i>	<i>Ítem modificado</i>
Ítem añadido para un indicador	Pensar que las chicas tienen muchas características positivas que complementan a las que tienen los chicos	21. Aunque chicas y chicos tienen características diferentes, se complementan
Modificación ítems ASI-ISA	<p>Con el pretexto de pedir «igualdad», muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres</p> <p>La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas</p> <p>Las mujeres se ofenden muy fácilmente</p> <p>Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo</p> <p>Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competición justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas</p> <p>En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres</p> <p>Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres</p> <p>Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres</p>	<p>8. A veces las chicas utilizan lo de ser “chicas” para que las traten de manera especial</p> <p>13. Las chicas con la excusa de la igualdad pretenden tener más poder que los chicos</p> <p>11. Las chicas suelen interpretar comentarios inocentes como sexistas</p> <p>10. Las chicas se ofenden muy fácilmente</p> <p>12. Las chicas suelen exagerar sus problemas</p> <p>9. Cuando las chicas son vencidas por los chicos en una competición justa, generalmente, ellas se quejan de haber sido discriminadas</p> <p>18. En caso de una catástrofe las chicas deben ser salvadas antes que los chicos</p> <p>15. Las chicas deben ser queridas y protegidas por los chicos</p> <p>17. Un buen novio debe estar dispuesto a sacrificar cosas que le gustan para agradar a su chica</p>

Como puede verse en la Tabla 1, en algunos casos, los enunciados no eran suficientemente explícitos, por lo que se decidió proponer ejemplos concretos del indicador que se pretendía medir. En otros casos, los enunciados hacían referencia directa a contenidos del ASI de Glick y Fiske (1996) que resultaban muy alejados de las experiencias vividas por los adolescentes. Se volvieron a redactar los enunciados desde la perspectiva de los adolescentes. No obstante, se decidió mantener un ítem para medir la actitud general hacia las relaciones de pareja, adaptando el ítem sexto del ASI (*Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo*) de manera que fuese más comprensible para los adolescentes. Uno de los ítems empleados para medir la diferenciación de género competitiva (*Las mujeres sólo sirven para las tareas del hogar*), además de estar muy alejado de la experiencia de los adolescentes, se trataba de una afirmación hoy día claramente rechazable socialmente.

Dos nuevos enunciados más adecuados fueron incorporados en su lugar. Algunos enunciados fueron mejorados en su redacción para facilitar la comprensión y evitar posibles interpretaciones erróneas de su contenido.

Por otro lado, siguiendo las recomendaciones de los expertos y por razones teóricas se consideró más adecuado incluir sólo indicadores cognitivos, dado que reflejan directamente las actitudes hacia el constructo objeto de medida. Se incorporaron ocho indicadores cognitivos a los incluidos en el *ASI* para conseguir un mayor paralelismo entre el *ASI* y nuestro instrumento que favoreciese la comparación entre ambos y aumentase la idoneidad del esquema teórico de la *AST* para explicar las mediciones obtenidas con nuestro instrumento. Los 24 ítems resultantes del trabajo con el grupo de expertos conformaron el *pool* de ítems probados empíricamente en el Estudio 2.

ESTUDIO 2: ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS ÍTEMS

El objetivo del estudio fue seleccionar el conjunto final de ítems del ISA en adolescentes a partir del análisis de las propiedades psicométricas de los ítems.

Método

Participantes

Participaron 364 estudiantes del Instituto de Educación Secundaria La Cartuja (Granada). La edad promedio fue de 15,21 años ($DT = 2,58$). En el momento de realizar la investigación los participantes cursaban estudios de Educación Secundaria y Bachillerato. Del total de participantes, 180 son mujeres con una edad promedio de 15,34 años y 174 son hombres con 15,56 años de edad promedio. La diferencia entre la edad promedio de hombres y mujeres no resultó estadísticamente significativa ($t = -1,10$, $p = 0,271$).

Instrumentos

El conjunto inicial de ítems estaba formado por 24 ítems agrupados teóricamente en dos subescalas: *Sexismo hostil* (13 ítems) y *Sexismo benévolo* (11 ítems). Los ítems presentan un formato de respuesta politómico con 6 alternativas de respuesta. El sistema de cuantificación asigna valores enteros consecutivos en un rango desde 1 punto (*muy en desacuerdo*) hasta 6 puntos (*muy de acuerdo*). El ISA en adolescentes proporciona una medida de sexismo hostil y otra de sexismo benévolo, calculadas a partir de la media de las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems de las subescalas. También es posible obtener una puntuación global de sexismo ambivalente mediante la media de las puntuaciones obtenidas en las dos subescalas.

Procedimiento

Los participantes del estudio respondieron al ISA en sesiones colectivas tras solicitar el permiso a los responsables académicos, dentro del horario de clase. La parti-

cipación fue voluntaria. Las instrucciones y las condiciones de aplicación garantizaban la confidencialidad de las respuestas. El tiempo para responder osciló entre 10-15 minutos.

Resultados

Análisis de las respuestas a los ítems y al cuestionario

El análisis de las propiedades psicométricas del ISA en adolescentes se llevó a cabo mediante el cálculo de la media (M), la desviación típica (DT) y el índice de discriminación (ID) de los ítems. También se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para la escala general (*Sexismo ambivalente*) y de las dos subescalas (*Sexismo hostil* y *Sexismo benévolo*). El ID se calculó mediante la correlación de Pearson entre la distribución de respuestas al ítem y la distribución de puntuaciones totales en el conjunto de la escala, sin contar con el ítem analizado en cada caso.

Los resultados del análisis de ítems del conjunto inicial (24 ítems) mostraron propiedades psicométricas inadecuadas en tres ítems. El ítem 5, *No me gusta participar en competiciones en las que los equipos sean mixtos* ($M = 1,76$; $DT = 1,35$; $ID = 0,21$), el ítem 6, *Pienso que chicos y chicas tienen que competir en equipos separados* ($M = 1,85$; $DT = 1,50$; $ID = 0,28$), y el ítem 21, *Aunque chicas y chicos tienen características diferentes, se complementan* ($M = 4,44$; $DT = 1,43$; $ID = 0,01$) fueron eliminados. De los 3 ítems eliminados, dos pertenecían a la subescala de *Sexismo hostil* (ítems 5 y 6) y uno a la de *Sexismo benévolo* (ítem 21). Tras su eliminación, el conjunto inicial de ítems del ISA en adolescentes quedó formado por 21 ítems: 11 en la subescala de *Sexismo hostil* y 10 en la subescala de *Sexismo benévolo*. Con este nuevo conjunto se repitió el análisis de ítems. La Tabla 2 muestra los valores de las propiedades psicométricas de los 21 ítems.

TABLA 2. Propiedades psicométricas del conjunto de ítems del ISA en adolescentes (M : media, DT : desviación típica, ID : índices de discriminación y alfa de Cronbach).

Ítems ^a	Escala general sexismo				Subescala Sexismo hostil	
	M	DT	ID	α^b	ID	α^b
1	2,74	1,75	0,24	0,82	0,41	0,83
2	2,77	1,67	0,48	0,81	0,53	0,82
3	2,05	1,51	0,44	0,81	0,54	0,82
4	3,3	1,75	0,47	0,81	0,45	0,83
5	4,11	1,57	0,43	0,81	0,29	0,84
6	3,71	1,6	0,48	0,81	0,57	0,82
7	3,11	1,66	0,41	0,81	0,51	0,82
8	3,28	1,72	0,52	0,81	0,64	0,81
9	3,14	1,56	0,34	0,82	0,5	0,83
10	2,9	1,68	0,5	0,81	0,64	0,81

TABLA 2. Propiedades psicométricas del conjunto de ítems del ISA en adolescentes (*M*: media, *DT*: desviación típica, *ID*: índices de discriminación y alfa de Cronbach) (*cont.*).

Ítems ^a	Escala general sexismo				Subescala Sexismo hostil	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>ID</i>	α^b	<i>ID</i>	α^b
11	2,51	1,63	0,45	0,81	0,62	0,82
					Subescala Sexismo benévolo	
12	4,4	1,66	0,49	0,81	0,56	0,73
13	4,54	1,62	0,4	0,82	0,52	0,74
14	4,38	1,6	0,47	0,81	0,59	0,73
15	4,	1,8	0,4	0,82	0,5	0,74
16	2,88	1,76	0,29	0,82	0,35	0,76
17	4,06	1,69	0,26	0,82	0,41	0,75
18	3,12	1,75	0,11	0,83	0,32	0,77
19	4,12	1,55	0,34	0,82	0,4	0,75
20	4,21	1,6	0,37	0,82	0,37	0,76
21	3,6	1,66	0,28	0,82	0,34	0,76
Sexismo hostil		<i>M</i> = 3,05			<i>DT</i> = 1,02	
Sexismo benévolo		<i>M</i> = 3,93			<i>DT</i> = 0,95	
Escala general		<i>M</i> = 3,42			<i>DT</i> = 0,72	

^a Reenumerados tras la eliminación de los 3 ítems.

^b Alfa de Cronbach de la escala si se elimina ese ítem.

La consistencia interna de la escala estimada con el coeficiente alfa de Cronbach fue de 0,83; dicho coeficiente sólo se vería aumentado por la eliminación del ítem 18 en la escala general. Tanto el ítem 18 como el ítem 1 presentan índices de discriminación menores a 0,30. No obstante, se decidió mantener ambos ítems a la espera de examinar el valor de sus propiedades métricas dentro de la subescala en la que se incluyen. El resto de ítems proporciona valores del índice de discriminación dentro de los márgenes habituales.

La Tabla 2 muestra también las propiedades psicométricas para ambas subescalas. Las mediciones de las subescalas de *Sexismo hostil* y *Sexismo benévolo* ofrecen una consistencia interna de 0,84 y 0,77, respectivamente. Como se aprecia, los ítems 1 y 18 muestran valores adecuados de discriminación cuando se calcula dentro de sus respectivas subescalas. Los ítems de la subescala de *Sexismo hostil* presentan índices de discriminación entre 0,29 y 0,64, mientras que los ítems de la subescala de *Sexismo benévolo* están entre 0,32 y 0,59. El ítem 5 posee el menor índice de discriminación, sin embargo, se esperará a la realización de un análisis factorial exploratorio para confirmar su mantenimiento o eliminación.

Análisis factorial exploratorio

Se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio para obtener evidencias sobre la estructura factorial del ISA en adolescentes. Los resultados de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{(210)} = 2307,60, p < 0,001$) y un valor para el índice KMO superior a 0,80, confirman la idoneidad de la matriz de correlaciones para la realización de este análisis. A continuación, se llevó a cabo un análisis de componentes principales con rotación *varimax* sobre los 21 ítems del ISA en adolescentes con el paquete estadístico *SPSS* (versión 14.0). Se obtuvieron 5 componentes con autovalores mayores de uno que explican en conjunto un 56,06% de la varianza. El primer componente ofrece un autovalor de 5,04 y explica un 24,04% de la varianza total, recogiendo principalmente la carga de los ítems 1 al 11 salvo el ítem 7. Esta agrupación podría responder a un factor de sexismo hostil. El segundo, el tercer, el cuarto y el quinto componente presentan autovalores de 3,05, 1,52, 1,21 y 1,09, respectivamente y explican un 32,78% de la varianza total. Los ítems con cargas más elevadas en estos componentes fueron mayoritariamente los ítems diseñados para medir sexismo benévolo. El ítem 5 (*Las chicas saben cómo conseguir lo que quieren de los chicos*) no presentó un patrón de cargas factoriales interpretable por lo que se decidió su eliminación de la versión final del ISA en adolescentes.

Tras la última eliminación se volvió a realizar el análisis factorial del conjunto final de 20 ítems obteniendo las cargas factoriales por ítem que aparecen en la Tabla 3. Las cargas factoriales agruparon a los 10 primeros ítems en un componente de sexismo hostil y los ítems 11 al 20 en el componente de sexismo benévolo. Se observó una posible agrupación de los ítems 11 al 20 en los tres componentes teóricos del sexismo benévolo, a saber: paternalismo (ítems 11, 12, 13 y 14), correspondiente al componente 2; intimidad heterosexual (ítems 18, 19 y 20), correspondiente al componente 4; y complementariedad de género (ítems 16 y 17), correspondiente al componente 5. Por último, el componente 3 no responde a ninguna estructura de varianza prevista teóricamente y sólo presenta un autovalor de 1,52 explicando un 7,25% de varianza. Dada la complejidad de la estructura teórica que subyace al sexismo ambivalente, esta distribución de las cargas factoriales se considera muy adecuada.

TABLA 3. Matriz de componentes rotados.

Ítem ^a	Componente				
	1	2	3	4	5
1	0,36		0,43		
2	0,27		0,66		
3	0,27		0,77		
4	0,26	0,25	0,53		
5	0,74				
6	0,63				
7	0,70		0,27		
8	0,72				
9	0,69		0,33		
10	0,64		0,36		
11		0,73			
12		0,85			
13		0,87			
14		0,43	0,27	0,26	0,34
15			0,26		0,74
16		0,31			0,56
17					0,77
18				0,76	
19				0,65	
20				0,84	

Nota. Eliminadas cargas factoriales menores de 0,25. ^a Reenumerados tras la eliminación del último ítem.

Los análisis de las propiedades psicométricas permiten proponer un conjunto final de 20 ítems agrupados en las subescalas de *Sexismo hostil* (10 ítems) y *Sexismo benévolo* (10 ítems), que se ajusta a las especificaciones teóricas determinadas para el ISA en adolescentes.

Estimación de la fiabilidad

Las mediciones de la escala general como medida del sexismo ambivalente presentan un coeficiente alfa de Cronbach de 0,81. Respecto de las estimaciones de la consistencia interna de las dos subescalas, los 10 ítems del componente de sexismo hostil muestran un coeficiente alfa de Cronbach de 0,84. Por otra parte, los 10 ítems del componente de sexismo benévolo ofrecen un coeficiente alfa de Cronbach de 0,77, que aún siendo inferior a la subescala de sexismo hostil, puede considerarse adecuado ya que el sexismo benévolo a su vez, está formado por 3 subfactores. En la Tabla 4 se puede apreciar la capacidad de discriminación de los ítems y la variación de la consistencia interna si éstos son eliminados.

TABLA 4. Propiedades psicométricas de las subescalas.

<i>Sexismo hostil</i>			<i>Sexismo benévolo</i>		
<i>Ítem</i>	<i>ID</i>	α^a	<i>Ítem</i>	<i>ID</i>	α^a
1	0,42	0,84	11	0,56	0,73
2	0,53	0,83	12	0,52	0,74
3	0,55	0,83	13	0,59	0,73
4	0,44	0,84	14	0,50	0,74
5	0,54	0,83	15	0,35	0,76
6	0,52	0,83	16	0,41	0,75
7	0,64	0,82	17	0,32	0,77
8	0,50	0,83	18	0,40	0,75
9	0,66	0,82	19	0,37	0,76
10	0,63	0,82	20	0,34	0,76

Nota. ^a Alfa de Cronbach de la escala si se elimina ese ítem.

Los ítems de sexismo hostil poseen índices de discriminación con valores entre 0,42 y 0,66, mientras que los ítems de sexismo benévolo mantienen índices de discriminación entre 0,32 y 0,59. La eliminación de cualquiera de los 20 ítems no provocaría un aumento de la consistencia interna de la subescala correspondiente.

Se consideró relevante realizar el análisis de ítems de forma separada para hombres y mujeres, siguiendo la práctica habitual en los estudios sobre sexismo. La comparación de la estimaciones del coeficiente alfa en la muestra de hombres ($\alpha = 0,85$) y en la muestra de mujeres ($\alpha = 0,80$), mediante el estadístico *W* de Feldt (Feldt, 1969), reveló que las diferencias eran significativas ($w = 1,35$, $p = 0,023$). De igual modo, la comparación de las estimaciones del coeficiente alfa de la subescala de *Sexismo benévolo* en la muestra de mujeres ($\alpha = 0,81$) frente a la estimación en la muestra de hombres ($\alpha = 0,73$) mostró una diferencia significativa ($w = 1,38$, $p = 0,016$). Por el

contrario, los valores del coeficiente alfa de Cronbach en la subescala de *Sexismo hostil* son similares en ambas submuestras (hombres, $\alpha = 0,80$; mujeres, $\alpha = 0,79$), no mostrando diferencias significativas ($w = 1,01$, $p = 0,474$). Con respecto a los índices de discriminación, la media de los índices de discriminación de los ítems de la subescala de *Sexismo benévolo* en mujeres ($ID = 0,48$) es también superior a la obtenida en la submuestra de hombres ($ID = 0,39$).

Por otro lado, la diferencia entre las medias de ambas submuestras en la escala general del ISA en adolescentes fue significativa ($t = 4,53$, $p < 0,001$), puntuando los hombres por encima de las mujeres. A su vez, la media de la submuestra de hombres en la subescala de *Sexismo hostil* ($M = 3,35$; $DT = 0,89$) fue significativamente superior a la de la submuestra de mujeres ($M = 2,41$; $DT = 0,77$) ($t = 10,54$, $p < 0,001$), mientras que la media de la submuestra de mujeres ($M = 4,05$; $DT = 0,93$) fue significativamente superior en comparación con la de los hombres ($M = 3,85$; $DT = 0,85$) en la subescala de *Sexismo benévolo* ($t = -2,66$, $p = 0,019$).

ESTUDIO 3: ESTUDIO DE LA DIMENSIONALIDAD DEL INSTRUMENTO Y EVIDENCIAS SOBRE LA VALIDEZ DE LAS MEDICIONES

El objetivo del tercer estudio fue aportar evidencia sobre la validez de las mediciones procedente de dos fuentes principales: a) evidencias sobre la dimensionalidad del ISA en adolescentes; y b) evidencia sobre las relaciones entre las mediciones aportadas por el ISA y otras variables externas relacionadas teóricamente con el constructo medido.

Para analizar la dimensionalidad del ISA en adolescentes se siguió la propuesta de Glick y Fiske (1996) en su análisis del ASI, centrándonos en tres niveles: a) comprobar empíricamente si la escala en su conjunto mide el constructo definido como sexismo ambivalente; b) examinar si los dos componentes principales del sexismo ambivalente propuestos teóricamente, sexismo hostil y sexismo benévolo, funcionaban como dos dimensiones diferenciadas del modelo; y c) analizar si la dimensionalidad para los tres subfactores (Paternalismo, Diferenciación de género y Heterosexualidad) propuestos para la dimensión del sexismo benévolo. Si el sexismo benévolo es una entidad diferente (aunque relacionada) del sexismo hostil, tal como se propone, entonces un modelo que sólo incluya un factor deberá explicar los datos de manera significativamente menos satisfactoria que un modelo con dos factores, y éste, a su vez, mejorará su capacidad explicativa al añadir los tres subfactores del sexismo benévolo.

Por otro lado, para obtener evidencias de las relaciones teóricas del ISA en adolescentes con otras variables externas, se utilizaron variables previamente asociadas al constructo evaluado como las dimensiones de masculinidad y feminidad que componen el rol sexual (evaluadas mediante una versión reducida del *Bem Sex Role Inventory* (Bem, 1974), las creencias acerca de los roles y conductas que deben desempeñar hombres y mujeres (evaluadas mediante la Escala de Ideología de Género; Moya *et al.*, 2006), los estereotipos positivos o negativos sobre las mujeres y variables sociodemográficas como la edad, sexo, nivel educativo y religiosidad (Expósito y Moya,

1998; Glick y Fiske, 1996; Glick *et al.*, Glick *et al.*, 2002; 2004; Moya *et al.*, 2002). Así como, también se incluyeron otras variables que si bien no han sido utilizadas anteriormente como correlatos del sexismo, se han planteado teóricamente como aspectos interesantes de estudio dentro del modelo especulativo sobre el desarrollo del prejuicio de género (Glick y Hilt, 2000), como la autoestima, el inicio de las relaciones románticas y de enamoramiento.

Tanto las evidencias sobre la dimensionalidad como sobre las relaciones previstas con otras variables, se han obtenido mediante los análisis de las respuestas al ISA en adolescentes y a las otras variables seleccionadas por dos muestras de participantes. De esta forma, aumenta la seguridad de los resultados al contar con evidencias de muestras cruzadas.

Método

Participantes

La muestra 1 estaba formada por 397 estudiantes del Instituto de Educación Secundaria Jiménez de Quesada (Granada), con una edad promedio de 14,18 años ($DT = 3,77$). De ellos, 190 son mujeres con una edad promedio de 15,07 y 188 son hombres con 14,63 de edad promedio. La diferencia entre la edad de los hombres y la de las mujeres no resultó estadísticamente significativa ($t = -1,92$, $p = 0,055$). La muestra 2 la componían 419 estudiantes del Instituto de Educación Secundaria Padre Suárez (Granada), con una edad promedio de 14,88 años ($DT = 2,91$); de ellos, 221 son mujeres con una edad promedio de 15,22 años y 191 son hombres con 15,03 de edad promedio. La diferencia de edad entre los hombres y las mujeres tampoco resultó estadísticamente significativa ($t = 0,88$, $p = 0,376$).

Instrumentos

Las dos muestras respondieron al siguiente conjunto de instrumentos:

- Inventario de Sexismo Ambivalente en Adolescentes (ISA). Versión formada por los 20 ítems seleccionados a partir de los Estudio 1 y 2 (véase el Anexo 1).
- *Bem Sex Role Inventory (BSRI)*. Versión reducida del inventario de Bem (Bem, 1974), compuesta por 22 ítems que miden las dimensiones de masculinidad y feminidad. A los participantes se les pedía que contestaran con qué frecuencia (1, *nunca*; 7, *siempre*) pensaban que una serie de características se daban en ellos. La versión reducida del *BSRI* ha demostrado tener mejores índices de fiabilidad ($\alpha = 0,82$ para la muestra de hombres y $\alpha = 0,89$ para la de mujeres) y mejor ajuste al modelo bidimensional mediante análisis factorial confirmatorio que la versión extensa de la misma (Campbell, Gillaspay y Thompson, 1997).
- Escala sobre la Ideología de Género (EIG). Instrumento que mide las creencias que las personas poseen sobre los roles y las conductas que mujeres y hombres deberían desempeñar y sobre las relaciones que los sexos han de mantener entre sí. Se trata de una medida del sexismo tradicional, con amplia evidencia acerca de la bondad de sus características psicométricas (Moya *et al.*, 2006). Se administró una versión reducida que consta de 12 ítems tipo Likert.

- Estereotipos Espontáneos sobre las Mujeres. Medida diseñada por Glick y Fiske (1996) para validar el ASI en la que se le pedía a los participantes que en 10 líneas en blanco escribieran los 10 rasgos de personalidad que más rápidamente vinieran a su mente como características que asociaban a las chicas (*i.e.*, estereotipos) y que las evaluaran sobre una escala de 7 puntos: de -3 (*extremadamente negativa*) a +3 (*extremadamente positiva*), con el 0 como punto neutral.
- Escala de Autoestima de Rosenberg (1965). Escala de 10 ítems (5 formulados de forma positiva y 5 negativa) con formato de respuesta tipo Likert de 4 puntos (desde *muy de acuerdo* hasta *muy en desacuerdo*). Varios estudios han mostrado la estructura unidimensional de esta escala, coeficientes alfa que oscilan entre 0,77 y 0,88, correlaciones test-retest por encima de 0,80 y buenos índices de validez convergente y discriminante (Blascovich y Tomaka, 1991).
- Variables sociodemográficas habitualmente asociadas con los niveles de sexismo ambivalente como la edad, sexo, curso académico y religión (Expósito *et al.*, 1998; Glick y Fiske, 1996; Glick *et al.*, 2002; Glick *et al.*, 2004; Moya *et al.*, 2002).
- Variables, de elaboración propia, relacionadas con el inicio y mantenimiento de relaciones románticas, derivadas de las propuestas teóricas de Glick y Hilt (2000), medidas a través de estas preguntas: *¿Te has enamorado alguna vez?*, *¿Actualmente mantienes alguna relación?* y *¿Has tenido alguna relación antes?*

Procedimiento

Los instrumentos fueron administrados de forma colectiva tras solicitar el permiso a los responsables académicos, dentro del horario de clase. La participación de los estudiantes fue voluntaria. Las instrucciones y las condiciones de aplicación garantizaban la confidencialidad de las respuestas. El tiempo para responder osciló entre 20-30 minutos. El orden de administración fue el mismo en el que se han ido presentando los instrumentos.

Resultados

Estudio de la dimensionalidad del instrumento

A partir del trabajo de Jöreskog (1969), se desarrolló un análisis factorial confirmatorio (AFC) para comprobar si la distribución de datos obtenidos con el ISA en adolescentes se ajusta a las hipótesis factoriales de las variables propuestas por Glick y Fiske (1996) para la teoría AST. Los autores propusieron tres modelos distintos: a) modelo de un factor que especifica un factor general de sexismo; b) modelo de dos factores en el que se determinaría, una variable de sexismo hostil y otra de sexismo benévolo (cada ítem cargaría en un componente de sexismo hostil o en sexismo benévolo); c) modelo de subfactores donde la variable latente sexismo benévolo explicaría tres subfactores: *Paternalismo*, *Complementariedad de género* e *Intimidad heterosexual*. Se espera que cada modelo proporcione un ajuste mayor que el anterior, alcanzando el mayor ajuste en el último modelo. El análisis factorial confirmatorio para examinar las

hipótesis factoriales contempladas en cada uno de los tres modelos se realizó de forma independiente en las dos muestras del estudio 3. La Tabla 5 presenta los valores de los estadísticos de ajuste habituales en el AFC.

TABLA 5. Índices de ajuste para los modelos a través de las 2 muestras.

<i>Índices de Ajuste</i>	<i>Muestra 1</i>	<i>Muestra 2</i>
<i>Modelo 1 factor</i>		
GFI	0,75	0,75
AGFI	0,70	0,69
RMSEA- χ^2	0,13-1291,46	0,13-1418,54
<i>Modelo 2 factores</i>		
GFI	0,89	0,87
AGFI	0,86	0,84
RMSEA- $\chi^2_{(gl)}$	0,07-493,97** ₍₁₎	0,0078-597,31** ₍₁₎
<i>Modelo subfactores</i>		
GFI	0,92	0,91
AGFI	0,89	0,89
RMSEA- $\chi^2_{(gl)}$	0,054-360,44** ₍₃₎	0,060-415,61** ₍₃₎
<i>N</i>	397	419

** Decremento significativo con respecto al modelo anterior, $p < 0,01$.

Para evaluar el grado de ajuste de los datos al modelo, se utilizaron los índices *GFI* (*Goodness of Fit Index*) y *AGFI* (*Adjusted Goodness of Fit Index*) de Jöreskog y Sörbom (1993). Valores de ambos índices de 0,85 y superiores indican un buen ajuste. También se utilizó el índice *RMSEA* como medida del error considerando satisfactorios valores cercanos a 0,05 y el decremento en chi-cuadrado para evaluar el mayor ajuste de un modelo frente al anterior. Como se puede observar en la Tabla 5, en ambas muestras, el modelo de 2 factores se ajusta significativamente mejor que el modelo de un solo factor. Esto corrobora la existencia del sexismo benévolo como entidad separada del sexismo hostil; y, por otro lado, el tercer modelo mejora significativamente el ajuste con respecto al modelo de dos factores, con *AGFI* mayores de 0,85, certificando que el sexismo benévolo está compuesto por tres subfactores. Los decrementos en chi-cuadrado entre los tres modelos son estadísticamente significativos. Dada la complejidad de la *AST*, asumimos que estos resultados proporcionan una fuerte evidencia para la validez de este modelo estructural. A su vez, los resultados del AFC coinciden con los hallados por los autores del *ASI* en población adulta (Glick y Fiske, 1996).

Correlación de factores y cargas factoriales de los ítems

Dadas las relaciones especificadas en el modelo, se esperan correlaciones altas entre los dos factores principales y cargas altas también de los subfactores sobre el factor de sexismo benévolo. Tal y como muestra la Tabla 6, se observa una correlación significativa entre sexismo hostil y sexismo benévolo en ambas muestras. En cuanto a

las cargas factoriales, las cargas de los subfactores de la muestra 1 varían ligeramente con respecto a la muestra 2, siendo estas últimas, más equitativas entre los subfactores. No obstante, comparten la misma tendencia. La mayor carga corresponde al subfactor *Paternalismo*, seguido de *Intimidad* y, por último, *Complementariedad*.

TABLA 6. Correlaciones entre factores del ISA en adolescentes y cargas factoriales de los ítems.

	<i>Muestra 1</i>	<i>Muestra 2</i>
Correlaciones		
Sexismo hostil y benévolo	0,34**	0,33**
Cargas de los subfactores en Sexismo benévolo		
Paternalismo	0,80	0,67
Complementariedad	0,32	0,29
Intimidad Heterosexual	0,60	0,53
<i>N</i>	397	419
Cargas factoriales de los ítems		
	Sexismo hostil	
1	0,19	0,17
2	0,31	0,28
3	0,19	0,24
4	0,20	0,24
5	0,38	0,45
6	0,29	0,34
7	0,49	0,48
8	0,37	0,48
9	0,55	0,55
10	0,37	0,44
	Sexismo benévolo	
11	0,44	0,47
12	0,64	0,70
Paternalismo	13	0,73
	14	0,26
	15	0,20
Complementariedad	16	0,65
	17	0,12
	18	0,37
Intimidad heterosexual	19	0,31
	20	0,41
<i>N</i>	397	419

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

La baja aportación del subfactor *Complementariedad* se debe al ítem 17 que junto a los ítems 1 y 3 (cargan en sexismo hostil) poseen los menores índices en la muestra 1. En relación a la muestra 2, el ítem 17 posee la menor carga, junto con los ítems 15

y 1. El resto de las cargas varían entre 0,19 y 0,79, siendo el subfactor *Paternalismo* el más representativo, en ambas muestras. El intervalo de cargas por ítem hallado con el ISA en adolescentes, repartido entre los factores hostil y benévolo, y los subfactores de sexismo benévolo, es similar al encontrado por los autores de la versión original del ASI (Glick y Fiske, 1996).

Evidencias externas de validez

A fin de aportar evidencia sobre la validez teórica del constructo medido en adolescentes, la Tabla 7 presenta los valores del coeficiente de correlación de Pearson entre las distribuciones de respuestas obtenidas en las dos muestras para cada uno de los instrumentos empleados y agrupados también en función del sexo.

TABLA 7. Coeficientes de correlación.

<i>Escala</i>		<i>Muestra 1 (n = 397)</i>			<i>Muestra 2 (n = 419)</i>		
		<i>Escala general</i>	<i>Sexismo hostil^a</i>	<i>Sexismo benévolo^a</i>	<i>Escala general</i>	<i>Sexismo hostil^a</i>	<i>Sexismo benévolo^a</i>
Hombre	Masculinidad						
	BSRI	0,04	0,29**	-0,25**	0,25**	0,24**	0,04
	Feminidad						
	BSRI	-0,09	-0,13	-0,04	0,06	-0,06	0,17*
	EIG ^b	-0,39**	-0,37**	-0,18*	-0,41**	-0,47**	-0,03
	Autoestima	0,13	-0,01	0,13	0,01	-0,02	0,00
	Autoestima ^c	0,08	0,07	0,02	0,15	0,11	0,06
	Estereotipo	0,05	-0,20**	0,25**	-0,09	-0,30**	0,21**
Mujer	Masculinidad						
	BSRI	-0,00	-0,21**	0,15*	0,03	-0,04	0,06
	Feminidad						
	BSRI	0,00	-0,13	0,11	0,06	-0,09	0,16*
	Autoestima	0,08	0,16*	-0,01	0,18**	0,08	0,11
	Autoestima ^c	0,13	0,16	-0,01	0,24**	0,19*	0,08
	Estereotipo	-0,09	0,01	-0,11	0,12	-0,10	0,21**

Nota. ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). ^a Correlación parcial, controlando el otro componente de sexismo. ^b Para la EIG a menor puntuación, mayor ideología sexista tradicional. ^c Hombres y mujeres que han mantenido una relación romántica anterior.

En cuanto a los datos obtenidos con los hombres, los valores de los coeficientes de correlación reflejan una relación significativa entre la dimensión de masculinidad del BSRI y el sexismo hostil en la muestra 1, así como en la muestra 2 con respecto a la escala general y al sexismo hostil. Estas relaciones aportan gran evidencia a las relaciones teóricas de la subescala de sexismo hostil del ISA en adolescentes hacia la dimensión de masculinidad del BSRI. Por otro lado, se aprecia una relación negativa

entre el sexismo benévolo y la dimensión de masculinidad del *BSRI* en la primera muestra. Las puntuaciones en la escala *EIG* mantienen una relación negativa y significativa con respecto a la escala general, al sexismo hostil y al sexismo benévolo en la muestra 1; de igual forma, ocurre con la muestra 2, con coeficientes significativos para la escala general y para sexismo hostil, pero no para sexismo benévolo, por lo que las evidencias de validez son notables. Por último, las puntuaciones en autoestima no ofrecen ninguna relación significativa con las puntuaciones para la escala general, para sexismo hostil o para sexismo benévolo. En relación con los estereotipos de género de los hombres, las puntuaciones en sexismo benévolo se relacionan significativamente con estereotipos de género positivos en la muestra 1, mientras que el sexismo hostil se relaciona significativamente con estereotipos de género negativos en la muestra 2.

En cuanto a las mujeres, existe una relación negativa entre la dimensión de masculinidad del *BSRI* y sexismo hostil, y una relación positiva entre dicha dimensión y sexismo benévolo para la muestra 1. En la muestra 2 no se han encontrado relaciones. Con respecto a la dimensión de feminidad del *BSRI* encontramos una relación significativa con sexismo benévolo, en la muestra 2. Las relaciones de esta dimensión con las puntuaciones en sexismo mantienen el mismo patrón, tanto para los hombres como para las mujeres. En cuanto al *EIG*, las puntuaciones mantienen relaciones significativas y negativas con la escala general del *ISA*, con las puntuaciones en sexismo hostil y con las puntuaciones en sexismo benévolo, en la muestra 1 y en la muestra 2, corroborando la validez de las escalas de sexismo hallada con los datos de los hombres. Habría que resaltar la relación encontrada entre los niveles de autoestima y los niveles de sexismo en mujeres, hallando una relación significativa entre la escala de autoestima y la escala general del *ISA*. Para profundizar sobre la relación entre los niveles de autoestima y los niveles de sexismo, se seleccionaron solamente las mujeres que habían mantenido una relación romántica. Se encontró que las puntuaciones en autoestima de estas mujeres se relacionan significativamente con las puntuaciones de sexismo en la escala general y en sexismo hostil, en la muestra 2. Por último, en relación con los estereotipos de género, las puntuaciones en sexismo benévolo correlacionan significativamente con estereotipos positivos en la muestra 2.

Sobre la relación con variables sociodemográficas, la Tabla 8 expone las relaciones obtenidas entre dichas variables y las escalas del *ISA*. Hay que tener en cuenta que, en función del nivel de medida de las variables, se ha calculado la relación mediante el coeficiente de correlación de Pearson o mediante el coeficiente de contingencia *C*. Con respecto a los hombres, existe una relación negativa entre la edad y la escala general del *ISA* y el sexismo benévolo, y entre el curso académico y el sexismo benévolo, en la muestra 1. La religión mantiene una relación con los niveles de sexismo hostil en la muestra 2, hacia la religión católica.

TABLA 8. Relaciones de las variables sociodemográficas.

<i>Muestra 1 (n = 397)</i>		<i>Muestra 2 (n = 419)</i>		
<i>Relación significativa</i>	<i>Coficiente</i>	<i>Relación significativa</i>	<i>Coficiente</i>	
Hombre	Edad - Escala general	$r = -0,18^*$	Edad - Escala general	$r = 0,01$
	Edad - Sexismo benévolo	$r = -0,18^*$	Edad - Sexismo benévolo	$r = 0,03$
	Curso - Sexismo benévolo	$r = -0,16^*$	Curso - Sexismo benévolo	$r = -0,09$
	Religión - Sexismo hostil	$C = 0,78$	Religión - Sexismo hostil	$C = 0,75^*$
	Relación actual - Escala general	$C = 0,69^*$	Relación actual - Escala general	$C = 0,68$
Mujer	Edad - Escala general	$r = -0,12$	Edad - Escala general	$r = -0,29^{**}$
	Edad - Sexismo hostil	$r = -0,10$	Edad - Sexismo hostil	$r = -0,31^{**}$
	Edad - Sexismo benévolo	$r = -0,10$	Edad - Sexismo benévolo	$r = -0,18^{**}$
	Curso - Escala general	$r = -0,15^*$	Curso - Escala general	$r = -0,28^{**}$
	Curso - Sexismo hostil	$r = -0,17^*$	Curso - Sexismo hostil	$r = -0,32^{**}$
	Curso - Sexismo benévolo	$r = -0,10$	Curso - Sexismo benévolo	$r = -0,16^*$
	Religión - Escala general	$C = 0,87^{**}$	Religión - Escala general	$C = 0,75$
	Religión - Sexismo hostil	$C = 0,76^{**}$	Religión - Sexismo hostil	$C = 0,65^*$
	Religión - Sexismo benévolo	$C = 0,80^{**}$	Religión - Sexismo benévolo	$C = 0,66$
	Enamorada - Escala general	$C = 0,76^{**}$	Enamorada - Escala general	$C = 0,78^{**}$
	Enamorada - Sexismo hostil	$C = 0,47$	Enamorada - Sexismo hostil	$C = 0,66^*$
	Relación actual - Escala general	$C = 0,73^{**}$	Relación actual - Escala general	$C = 0,69$
	Relación actual - Sexismo benévolo	$C = 0,48$	Relación actual - Sexismo benévolo	$C = 0,63^*$

** La correlación es significativa al nivel 0,01. * La correlación es significativa al nivel 0,05.

En relación a las mujeres, se corrobora la relación negativa entre la edad y la escala general del ISA, las puntuaciones en sexismo hostil y las puntuaciones en sexismo benévolo, en la muestra 2. Este patrón también se repite para la variable religión; al igual que en los hombres, existe una relación significativa con el sexismo hostil, en la muestra 2. La variable curso mantiene relaciones negativas con todos los niveles de sexismo en el caso de las mujeres, exceptuando sexismo benévolo en la muestra 1. A diferencia de los hombres, la variable haber estado enamorado mantiene una relación significativa positiva con todos los niveles de sexismo, a través de las dos muestras. Por último, poseer una relación de pareja actual, también, mantiene una relación significativa con la escala general del ISA en la muestra 1 y con el sexismo benévolo en la muestra 2. Serán necesarias futuras investigaciones que indaguen sobre la cuantía, el tipo y la estabilidad de las relaciones entre los distintos niveles de sexismo y este tipo de variables.

Discusión

El principal objetivo de la investigación ha sido elaborar un instrumento para medir el constructo sexismo ambivalente en adolescentes y aportar evidencias sobre la validez de las mediciones. Dicho objetivo principal se ha cubierto con la realización de tres estudios en los que se realizó la construcción y evaluación cualitativa de los ítems

(estudio 1), el análisis de las propiedades psicométricas de las mediciones, junto con la estimación de su fiabilidad (estudio 2) y el estudio de la dimensionalidad del instrumento, así como obtención de evidencias externas de validez (estudio 3). A partir del análisis estadístico del conjunto inicial de ítems y de las evidencias sobre la estructura factorial del ISA en adolescentes, se seleccionó el conjunto final de ítems. Los análisis mostraron propiedades psicométricas adecuadas para la escala general, para *Sexismo hostil* y para *Sexismo benévolo*. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en las puntuaciones de sexismo, mostrando los hombres mayores niveles de sexismo en la escala general y en *Sexismo hostil*, mientras que no aparecieron diferencias en *Sexismo benévolo* entre ambos sexos. Estos resultados coinciden con los análisis de la versión original del instrumento (Glick y Fiske, 1996).

El análisis factorial exploratorio ofreció una adecuación de los componentes a la división del sexismo ambivalente en sexismo hostil y sexismo benévolo, y este último, en los tres subcomponentes propuestos teóricamente (paternalismo, diferenciación de género e intimidación). El análisis factorial confirmatorio constató esta estructura factorial. Estos resultados muestran que al igual que sucede cuando se evalúa a personas adultas, los componentes del sexismo ambivalente están fuertemente relacionados en la población adolescente, confirmando que se trata de ideologías legitimadoras complementarias y no contradictorias como en un principio se puede pensar por la diferencia cualitativa en el tono afectivo de ambas.

El análisis de las relaciones con otras variables mostró evidencia de validez convergente en la correlación negativa de todas las escalas del ISA con la Escala sobre Ideología de Género, tanto en hombres como en mujeres (la correlación fue mayor en el caso del sexismo hostil, tal y como se esperaba). Es decir, que los niveles de sexismo ambivalente se relacionan positivamente con la ideología sexista tradicional de los adolescentes. Este resultado se ajusta a lo encontrado en muestras adultas utilizando el ASI (Expósito *et al.*, 1998; Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro, 2002); sin embargo, cuando se ha utilizado el ASI con muestras adolescentes (Frese, Moya y Megías, 2000) los resultados mostraban que la ideología de género tradicional medida con la Escala sobre Ideología de Género tan sólo se relacionaba con el sexismo hostil y con el sexismo benévolo en el caso de las mujeres, pero no en los varones. La evidencia encontrada con el ISA-Adolescentes muestra en este caso una evidencia convergente más sólida que la encontrada con el ASI en muestras adolescentes.

En el caso de los hombres se encontraron relaciones significativas de la escala general y del sexismo hostil con la dimensión de masculinidad del *BSRI* y relaciones significativas del sexismo hostil con mantener estereotipos negativos sobre las mujeres. En los hombres, el sexismo benévolo también apareció relacionado positivamente con la dimensión de feminidad del *BSRI*, con la autoestima y con mantener estereotipos positivos hacia las mujeres. En las muestras de mujeres, las puntuaciones en todas las escalas de sexismo correlacionan significativamente con la autoestima de las mujeres en general, siendo las correlaciones con la autoestima aún más fuertes en las mujeres que han vivido una relación amorosa previa. Las puntuaciones en sexismo benévolo de las mujeres correlacionan significativamente con la dimensión de feminidad del *BSRI* y con los estereotipos positivos hacia las mujeres.

La relación del sexismo hostil con los estereotipos negativos sobre la mujer en el caso de los varones y del sexismo benévolo con los estereotipos positivos, tanto en los varones como en las mujeres, se ajusta a las predicciones teóricas incluso con mayor fuerza que en el caso de los resultados encontrados con poblaciones adultas, en las cuales se encuentra evidencia cuando se analizan los datos de hombres y mujeres conjuntamente, pero no cuando se diferencia entre sexos (Glick *et al.*, 2004). En cuanto a las correlaciones positivas encontradas entre sexismo hostil con la dimensión de masculinidad y sexismo benévolo con la dimensión de feminidad no se ajusta exactamente a los resultados encontrados por Moya *et al.* (2002) en una muestra transcultural; no obstante, nos parece un resultado muy relevante dado que cómo se evalúen los adolescentes en las dimensiones de masculinidad y feminidad constituye una parte fundamental del desarrollo de su identidad de género y su autoconcepto, variables propuestas por Glick y Hilt (2000) como determinantes del desarrollo de actitudes prejuiciosas en la adolescencia. En este sentido, parece más congruente pensar que la dimensión de masculinidad se relacione con el sexismo hostil y la de feminidad con el sexismo benévolo.

La relación del sexismo benévolo con la autoestima en las mujeres es un resultado de especial relevancia teniendo en cuenta la evidencia existente acerca de la menor autoestima general que las mujeres adolescentes suelen expresar en comparación con los varones (Chubb, Fertman y Ross, 1997; Zimmerman, Copeland, Shope y Dielman, 1997). Si el desarrollo de relaciones románticas se relaciona con una mayor autoestima en las mujeres y con mayores niveles de sexismo, esto puede ser una pista fundamental para comprender el paradójico desarrollo de las actitudes sexistas, supuestamente perjudiciales para ellas, en la adolescencia. Es decir, esa mayor autoestima puede ser producto del refuerzo positivo que el sexismo benévolo pretende dar a las mujeres, como forma de control, cuando se comportan conforme a los roles tradicionales y a las normas sociales (en este caso, para una mujer joven “lo propio” es ser atractiva y “conquistar” al hombre). Existe evidencia acerca del impacto positivo de programas coeducativos de desarrollo psico-afectivo y sexual para reducir la ideología de género tradicional en adolescentes (Carrera-Fernández, Lameiras-Fernández, Foltz, Núñez-Mangana y Rodríguez-Castro, 2007). Es importante que futuras investigaciones e intervenciones coeducativas incidan asimismo en la aparición de creencias sexistas benévolas en la adolescencia y su relación con la autoestima y el desarrollo del autoconcepto.

En conclusión, se ha construido un instrumento que cumple los objetivos para los cuales se desarrolló, proporcionando a los profesionales de la investigación social, así como a los educadores, una herramienta con la que obtener mediciones fiables y válidas para evaluar las actitudes sexistas ambivalentes en población adolescente.

Referencias

- Bem, S.L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Clinical and Consulting Psychology*, 42, 155-162.
- Blascovich, J. y Tomaka, J. (1991) Measures of self-esteem. En J.P. Robinson, P.R. Shaver y L.S. Wrightsman (Eds.), *Measures of personality and social psychological attitudes* (pp. 115-160). San Diego, CA: Academic Press.

- Cameron, C. (1977). Sex-role attitudes. En S. Oskamp (Ed.), *Attitudes and opinions* (pp. 339-359). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Campbell, T., Gillaspay, J. A. y Thompson, B. (1997). The Factor Structure of the Bem Sex-Role Inventory (BSRI): Confirmatory Analysis of Long and Short Forms. *Educational and Psychological Measurement*, 57, 118-124.
- Carrera-Fernández, M.V., Lameiras-Fernández, M., Foltz, M. L., Núñez-Mangana, A. M. y Rodríguez-Castro, Y. (2007). Evaluación de un programa de educación sexual con estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 739-751.
- Carretero-Dios, H. y Pérez, C. (2007). Standards for the development and review of instrumental studies: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 863-882.
- Chubb, N. H., Fertman, C. L. y Ross, J. L. (1997). Adolescent self-esteem and locus of control: A longitudinal study of gender and age differences. *Adolescence*, 32, 112-129.
- Expósito, F., Moya, M. y Glick P. (1998). Sexismo ambivalente: Medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- Feldt, L.S. (1969). A test of the hypothesis that Cronbach's alpha or Kuder-Richardson Coefficient Twenty is the same for two tests. *Psychometrika*, 34, 363-373.
- Frese, B., Moya, M. y Megías, J. (2000). Actitudes hacia las víctimas de agresiones sexuales y probabilidad de actuar como los agresores. En A. Ovejero, M. Moral y P. Vivas (Eds.), *Aplicaciones en psicología social* (pp. 112-117). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (2001). Ambivalent sexism. En M.P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 115-188). San Diego: Academic Press.
- Glick, P., Fiske, S.T., Mladinic, A., Saiz, J., Abrams, D., Masser, B., Adetoun, B., Osagie, J., Akande, A., Alao, A., Brunner, A., Willemsen, T.M., Chipeta, K., Dardenne, B., Dijksterhuis, A., Wigboldus, D., Eckes, T., Six-Materna, I., Expósito, F., Moya, M., Foddy, M., Kim, H.J., Lameiras, M., Sotelo, M.J., Mucchi-Faina, A., Romani, M., Sakalli, N., Udegbe, B., Yamamoto, M., Ui, M., Ferreira, M.C. y López, W.L. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 763-775.
- Glick, P. y Hilt, L. (2000). From combative children to ambivalent adults: The development of gender prejudice. En T. Eckes y M. Trautner (Eds.), *Developmental social psychology of gender* (pp. 243-272). Mahwah, New Jersey: Erlbaum.
- Glick, P., Lameiras, M., Fiske, S.T., Eckes, T., Masser, B., Volpato, C., Manganelli, A.M., Pek, J., Huang, L., Sakalli-Ugurlu, N., Castro, Y.R., D'Avila Pereira, M.L., Willemsen, T.M., Brunner, A., Six-Materna, I. y Wells, R. (2004). Bad but bold: Ambivalent attitudes toward men predict gender inequality in 16 nations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86, 713-728.
- Glick, P., Lameiras-Fernández, M. y Rodríguez-Castro, Y. (2002). Education and religiosity as predictors of ambivalently sexist attitudes. *Sex Roles*, 47, 433-441.

- Jöreskog, K.G. (1969). A general approach to confirmatory factor analysis. *Psychometrika*, 34, 183-202.
- Jöreskog, K. y Sörbom, D. (1993). *LISREL 8: Structural equation modeling with the SIMPLIS command language*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Lameiras-Fernández, M. y Rodríguez-Castro, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17, 119-127.
- Lameiras-Fernández, M. y Rodríguez-Castro, Y. (2004). Evolution of hostile sexism and benevolent sexism in a Spanish sample. *Social Indicators Research*, 66, 197-201.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. En E. Barberá y I. Martínez-Benlloch (Eds.), *Psicología y Género* (pp. 271-294). Madrid: Pearson.
- Moya, M. y Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses. Neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13, 668-674.
- Moya, M., Expósito, F. y Padilla, J.L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 709-727.
- Moya, M., Expósito, F., Rodríguez-Bailón, R., Glick, P. y Páez, D. (2002). Sexismo ambivalente en España y Latinoamérica. *SOCIOTAM, Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, XII, 139-167.
- Moya, M.C., Navas, M. y Gómez, C. (1991). Escala sobre la Ideología del Rol Sexual. En *Libro de Comunicaciones del III Congreso Nacional de Psicología Social* (Vol. 1) (pp. 554-566). Santiago de Compostela.
- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I. y Poeschl, G. (2002). Masculinidad-Feminidad y factores culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3, 127-142.
- Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós (traducción de 1973).
- Ruble, D.N. (1994). A phase model of transitions: Cognitive and motivational consequences. En M. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 26) (pp. 163-214). Nueva York: Academic Press.
- Spence, J.T. y Helmreich, R. (1972). The attitudes toward women scale: An objective instrument to measure attitudes towards the rights and roles of women in contemporary society. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 2, 66-67.
- Spence, J.T., Helmreich, R. y Stapp, J. (1972). A short version of the Attitudes Toward Women Scale (AWS). *Bulletin of Psychonomic Society*, 23, 219-220.
- Swim, J.K., Aikin, K.J., Hall, W.S. y Hunter, B.A. (1995). Sexism and racism: Old-fashioned and modern prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 199-214.
- Tougas, F., Brown, R., Beaton, A.M. y Joly, S. (1995). Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 842-849.
- Zimmerman, M.A., Copeland, L.A., Shope, J.T. y Dielman, T.E. (1997). A longitudinal study of self-esteem: Implications for adolescent development. *Journal of Youth and Adolescence*, 26, 117-141.

ANEXO 1. Versión definitiva del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) en adolescentes.

A continuación se presentan una serie de frases sobre los chicos y las chicas y sobre su relación en nuestra sociedad actual. Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases, haciendo una cruz (X) en la casilla que corresponda.

	Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
1. Los chicos son físicamente superiores a las chicas.						
2. Los chicos deben controlar con quién se relacionan sus novias.						
3. Las chicas deben ayudar más a sus madres en casa que los chicos.						
4. A las chicas les va mejor en las tareas de casa, mientras que los chicos son más habilidosos para reparar cosas.						
5. Las chicas saben cómo conseguir lo que quieren de los chicos.						
6. A veces las chicas utilizan lo de ser "chicas" para que las traten de manera especial.						
7. Cuando las chicas son vencidas por los chicos en una competición justa, generalmente, ellas se quejan de haber sido discriminadas.						
8. Las chicas se ofenden muy fácilmente.						
9. Las chicas suelen interpretar comentarios inocentes como sexistas.						
10. Las chicas suelen exagerar sus problemas.						
11. Las chicas con la excusa de la igualdad pretenden tener más poder que los chicos.						
12. Por las noches los chicos deben acompañar a las chicas hasta su casa para que no les ocurra nada malo.						
13. Las chicas deben ser queridas y protegidas por los chicos.						
14. Los chicos deben cuidar a las chicas.						
15. Un buen novio debe estar dispuesto a sacrificar cosas que le gustan para agradar a su chica.						
16. En caso de una catástrofe las chicas deben ser salvadas antes que los chicos.						
17. Las chicas tienen una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás que los chicos.						
18. Para los chicos es importante encontrar a una chica con quien salir.						
19. Las relaciones de pareja son esenciales para alcanzar la verdadera felicidad en la vida.						
20. Un chico puede sentirse incompleto sino sale con una chica.						